

Texto medicación

Tras regresar a su domicilio será importante aprender cómo organizar el cambio de la medicación quirúrgica, de modo que la herida se mantenga limpia y así prevenir las infecciones.

Antes de todo es necesario preparar todo el material, para evitar ulteriores desplazamientos por la falta de algunos de los elementos.

Iniciamos viendo detalladamente el material necesario

1. Los guantes de vinilo no son obligatorios, pero los aconsejamos en cuanto es correcto usarlos para prevenir infecciones.
2. El desinfectante es necesario; existen de diferentes tipos, todos pueden ser usados; pidiendo en farmacia se puede comprar un producto común como es el agua oxigenada o bien un producto a base de yodo, asimismo cualquier desinfectante para la piel. Si poseen un desinfectante en casa pueden usarlo a condición que se respete su integridad y no esté vencido.
3. Para la desinfección pueden ser usados gazas estériles bien sea como si fuesen copos, bien sea plegadas; este producto se compra tanto en farmacia como en supermercados.
4. Los esparadrapos medicados y las medicaciones listas son los elementos más prácticos para cubrir heridas. Se encuentran fácilmente empaquetados y estériles en las farmacias.
5. El cesto de la basura es también necesario: la medicación sucia, tras haberla quitado, hay que desecharla cuanto antes en el cesto para evitar que el material se difunda en el medio-ambiente. No es necesario recorrer la casa para eliminarla; lo mejor es tener cerca una

bolsa cerca del lugar en que se aplicará la medicación, para arrojar el material, y al final eliminarlo en el cesto tras haberlo cerrado bien.

Ahora nos concentramos en la medicación. La presencia de otra persona es importante puesto que puede ayudar en esta fase. He aquí cómo debería comportarse.

Antes de iniciar cualquier maniobra sobre una herida quirúrgica es fundamental lavarse siempre las manos. En efecto, son las manos el mayor vehículo de transmisión de las infecciones. El lavado con agua y jabón de tocador, por unos cuatro minutos, que incluya también los pulsos, y un correcto secado representan una de las medidas más importantes para proteger al paciente de eventuales infecciones. ¡Recuerden respetar esta acción siempre!

Con las manos bien limpias, se deberá quitar la medicación delicadamente, pero con decisión. Si las gazas estuviesen pegadas a la herida, es suficiente humedecerlas antes con desinfectante y esperar algunos minutos.

El material quitado debe ser eliminado en el contenedor de basura más cercano.

Ahora es posible usar un copo de gaza que teniéndolo desde una punta, debe ser rociado con el desinfectante sin tocarlo con frasco y, pasado sobre la herida con movimiento que desde el centro se mueve hacia el exterior. Ello impide el desplazamiento de microbios normalmente presentes sobre la piel sana hacia la herida.

Tras lo cual, con un segundo copo de gaza, se seca, respetando el procedimiento anterior. El secado es una fase importante puesto que si la piel permaneciese mojada la nueva medicación podría despegarse.

Ahora es posible pegar el nuevo esparadrapo pegándolo delicadamente alrededor de la herida.

La remoción definitiva de los residuos es la última fase del proceso por lo que se puede considerar concluido el cambio de medicación quirúrgica.